

Jesús es el Único camino al Padre

- »Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo. (Mat 11:27 NVI)
- ¿No han leído ustedes esta Escritura: »“La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; (Mar 12:10 NVI)
- esto es obra del Señor, y nos deja maravillados” ?»^[a] (Mar 12:11 NVI)
- El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado. (Mar 16:16 NVI)
- Estén siempre vigilantes, y oren para que puedan escapar de todo lo que está por suceder, y presentarse delante del Hijo del hombre. (Luc 21:36 NVI)
- Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. (Jua 1:11 NVI)
- Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. (Jua 1:12 NVI)
- »Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. (Jua 3:16 NVI)
- Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. (Jua 3:17 NVI)
- El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios. (Jua 3:18 NVI)
- El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rechaza al Hijo no sabrá lo que es esa vida, sino que permanecerá bajo el castigo de Dios.^[f] (Jua 3:36 NVI)
- Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quienes a él le place. (Jua 5:21 NVI)
- Además, el Padre no juzga a nadie, sino que todo juicio lo ha delegado en el Hijo, (Jua 5:22 NVI)
- para que todos honren al Hijo como lo honran a él. El que se niega a honrar al Hijo no honra al Padre que lo envió. (Jua 5:23 NVI)
- Ustedes estudian^[c] con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio en mi favor! (Jua 5:39 NVI)
- Sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida. (Jua 5:40 NVI)
- —Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed. (Jua 6:35 NVI)
- Ciertamente les aseguro que el que cree tiene vida eterna. (Jua 6:47 NVI)
- Yo soy el pan de vida. (Jua 6:48 NVI)
- Pero éste es el pan que baja del cielo; el que come de él, no muere. (Jua 6:50 NVI)
- Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para que el mundo viva. (Jua 6:51 NVI)

- —Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús—que si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. (Jua 6:53 NVI)
- El que come^[e] mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. (Jua 6:54 NVI)
- Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. (Jua 6:55 NVI)
- El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. (Jua 6:56 NVI)
- Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí, vivirá por mí. (Jua 6:57 NVI)
- Éste es el pan que bajó del cielo. Los antepasados de ustedes comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre. (Jua 6:58 NVI)
- Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues si no creen que yo soy el que afirmo ser,^[b] en sus pecados morirán. (Jua 8:24 NVI)
- Ciertamente les aseguro que el que cumple mi palabra, nunca morirá. (Jua 8:51 NVI)
- Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo.^[a] Se moverá con entera libertad,^[b] y hallará pastos. (Jua 10:9 NVI)
- Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. (Jua 10:27 NVI)
- Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebatármelas de la mano. (Jua 10:28 NVI)
- Entonces Jesús le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; (Jua 11:25 NVI)
- y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? (Jua 11:26 NVI)
- El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue. La palabra que yo he proclamado lo condenará en el día final. (Jua 12:48 NVI)
- —Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. (Jua 14:6 NVI)
- »Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.» (Hch 2:36 NVI)
- De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos. (Hch 4:12 NVI)
- Luego los sacó y les preguntó: —Señores, ¿qué tengo que hacer para ser salvo? (Hch 16:30 NVI)
- —Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos —le contestaron. (Hch 16:31 NVI)
- Luego les expusieron la palabra de Dios a él y a todos los demás que estaban en su casa. (Hch 16:32 NVI)
- A esas horas de la noche, el carcelero se los llevó y les lavó las heridas; en seguida fueron bautizados él y toda su familia. (Hch 16:33 NVI)
- A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. (Rom 1:16 NVI)
- pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.^[h] (Rom 3:24 NVI)

- a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor.
- (Rom 5:21 NVI)
- Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.
- (Rom 6:23 NVI)
- pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me^[b] ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. (Rom 8:2 NVI)
- Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes. (Rom 8:11 NVI)
- que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. (Rom 10:9 NVI)
- Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. (Rom 10:10 NVI)
- Así dice la Escritura: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado.»^[d] (Rom 10:11 NVI)
- porque «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».^[e] (Rom 10:13 NVI)
- Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. (1Co 15:1 NVI)
- Porque ante todo^[a] les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, (1Co 15:3 NVI)
- que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, (1Co 15:4 NVI)
- Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, (Gál 3:26 NVI)
- Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; (Efe 4:4 NVI)
- un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; (Efe 4:5 NVI)
- un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos. (Efe 4:6 NVI)
- para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, (Flp 2:10 NVI)
- y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Flp 2:11 NVI)
- y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz. (Col 1:20 NVI)
- El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. (1Ts 4:16 NVI)
- Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. (1Ts 4:17 NVI)
- pues Dios no nos destinó a sufrir el castigo sino a recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1Ts 5:9 NVI)

- Él murió por nosotros para que, en la vida o en la muerte,^[a] vivamos junto con él. (1Ts 5:10 NVI)
- Y a ustedes que sufren, les dará descanso, lo mismo que a nosotros. Esto sucederá cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo entre llamas de fuego, con sus poderosos ángeles, (2Ts 1:7 NVI)
- para castigar a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. (2Ts 1:8 NVI)
- Ellos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder, (2Ts 1:9 NVI)
- el día en que venga para ser glorificado por medio de sus santos y admirado por todos los que hayan creído, entre los cuales están ustedes porque creyeron el testimonio que les dimos. (2Ts 1:10 NVI)
- Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, (1Ti 2:5 NVI)
- quien dio su vida como rescate por todos. Este testimonio Dios lo ha dado a su debido tiempo, (1Ti 2:6 NVI)
- mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. (Tit 2:13 NVI)
- Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer; (Heb 5:8 NVI)
- y consumada su perfección, llegó a ser autor de salvación eterna para todos los que le obedecen, (Heb 5:9 NVI)
- Por eso también puede salvar por completo^[b] a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos. (Heb 7:25 NVI)
- Cristo, por el contrario, al presentarse como sumo sacerdote de los bienes definitivos^[b] en el tabernáculo más excelente y perfecto, no hecho por manos humanas (es decir, que no es de esta creación), (Heb 9:11 NVI)
- entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno. (Heb 9:12 NVI)
- Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente! (Heb 9:14 NVI)
- Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados reciban la herencia eterna prometida, ahora que él ha muerto para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto. (Heb 9:15 NVI)
- En efecto, Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro. (Heb 9:24 NVI)
- Ni entró en el cielo para ofrecerse vez tras vez, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. (Heb 9:25 NVI)
- Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo. (Heb 9:26 NVI)
- Y así como está establecido que los seres humanos mueran una sola vez, y después venga el juicio, (Heb 9:27 NVI)

- también Cristo fue ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, ya no para cargar con pecado alguno, sino para traer salvación a quienes lo esperan.
- (Heb 9:28 NVI)
- Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados. (1Pe 2:24 NVI)
- Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado. (1Jn 1:7 NVI)
- Mis queridos hijos, les escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo. (1Jn 2:1 NVI)
- Él es el sacrificio por el perdón de^[a] nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo. (1Jn 2:2 NVI)
- Todo el que niega al Hijo no tiene al Padre; el que reconoce al Hijo tiene también al Padre. (1Jn 2:23 NVI)
- El que cree en el Hijo de Dios acepta este testimonio. El que no cree a Dios lo hace pasar por mentiroso, por no haber creído el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. (1Jn 5:10 NVI)
- Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en su Hijo. (1Jn 5:11 NVI)
- El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. (1Jn 5:12 NVI)
- Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna. (1Jn 5:13 NVI)
- También sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al Dios verdadero. Y estamos con el Verdadero, con^[b] su Hijo Jesucristo. Éste es el Dios verdadero y la vida eterna. (1Jn 5:20 NVI)
- Todo el que se descarría y no permanece en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza^[e] sí tiene al Padre y al Hijo. (2Jn 1:9 NVI)
- y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de la resurrección, el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y que por su sangre nos ha librado de nuestros pecados, (Apo 1:5 NVI)
- al que ha hecho de nosotros un reino, sacerdotes al servicio de Dios su Padre, ¡a él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos! Amén. (Apo 1:6 NVI)
- y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno.^[b] (Apo 1:18 NVI)
- ¡En esto consiste^[c] la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús! (Apo 14:12 NVI)
- El SEÑOR tu Dios levantará de entre tus hermanos un profeta como yo. A él sí lo escucharás. (Deu 18:15 NVI)
- Por eso levantaré entre sus hermanos un profeta como tú; pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande. (Deu 18:18 NVI)
- Si alguien no presta oído a las palabras que el profeta proclame en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas. (Deu 18:19 NVI)